

# OPINAR

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION 508

Lunes 26 de agosto de 2019

**Natalia... ¡te esperamos! Lorenzo Aguirre**

## EN LA MIRA



## PARTIDO COLORADO

cuando el problema  
puede ser la solución

Diego Sanjurjo dijo y se desdijo que Bonomi «ha estado entre los mejores ministros del Interior». De ésto y de su vínculo con Talvi, manifestó que el candidato le dijo que «si esa fuese tu opinión, está perfecto, yo no espero que vos digas un guión, sino que te contraté por tus capacidades» Como lo que importa debe ser el contenido y no la forma: abramos un paréntesis en favor de este asesor para que convenza al PC y no sólo a un sector, sobre sus ideas en seguridad ciudadana.

## INDICE

- 2 Carta de un Colorado a otro  
César García Acosta
- 3 En la mira: Diego Sanjurjo Radiomundo  
En Perspectiva
- 4 No es dictadura  
Gustavo Toledo
- 4 La educación como buque insignia  
Francisco Calvete
- 5 ¿Se repite la maldición de los gobiernos peronistas?  
Loris Zanatta
- 6 Los inmigrantes y la demagogia  
Daniel Manduré
- 6 Nueva coyuntura electoral  
José Gómez Lagos
- 7 Natalia ... ¡te esperamos!  
Lorenzo Aguirre
- 8 Las decisiones difíciles de Martínez y Talvi  
Adolfo Garcé
- 9 Elogio del delito  
Marcelo Gioscia
- 9 No sólo se trata de una sensación térmica  
Luis Hierro López
- 10 Desde una dimensión desconocida  
Zósimo Nogueira
- 11 En octubre también se eligen legisladores  
Lole Hierro
- 12 Encuestas y climas  
Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti



Redactor Responsable  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 Teléfono:  
099.686125 Registro MEC N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
Web: opinar.uy  
Contactos  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

## Carta de un Colorado a otro

Estimado compañero:  
Como decía Hugo Batalla, «compañero es el que comparte el pan». Extendamos este concepto a las ideas, y como colorados y batllistas – al menos los que sí nos sentimos así– recorramos juntos este modo de ser tan uruguayo, donde la tolerancia es su eje central.

Te cuento, compañero, que a mi modo de ver, y a medida que pasan las horas y la campaña electoral va entrando en clima, las propuestas de los candidatos –con mayor potencialidad a la Presidencia– van empoderándose de sus ideas programáticas.

El solo enunciado de las distintas propuestas políticas –presentadas en sus sesudos programas de gobierno– levantan como banderas de guerra todo lo que por munición tienen para mostrarse optimistas sobre un futuro que por cierto se presenta bastante incierto. Sus postulados, a modo de péndulo, van de un lado al otro del espectro político. En poco más de dos meses estas ideas serán la clave para que se produzca un cambio, o serán la razón para que todo siga como hasta ahora y que la grieta a sortear sea cada vez más difícil, porque se ha perdido casi por la totalidad del país aquella utopía con la que alguna vez el Frente Amplio nos impregnó a todos.

Pero en estas líneas no quiero de modo alguno criticar al gobierno o al Frente Amplio. No sería justo criticarlos por todo lo malo, porque eso es lo que fueron ellos para la historia del país: una fuerza reivindicativa de las necesidades ciudadanas más obvias, que no reconocían ni la historia ni su coyuntura –como la crisis de 2002– cuando el mapa político del Uruguay cambió tan drásticamente. No importa si la aftosa primero o si la banca argentina después, dejaron en evidencia nuestras debilidades institucionales, como el atraso logístico de un Banco Central que no podía ver lo que le era evidente por una cuestión de modernidad institucional. Lo que importa fue que aquél Gobierno de Jorge Batlle contó con un mando firme que impidió que se perdiera de vista la realidad, relegando el accionar técnico por el político, poniendo al frente del Ministerio de Economía a un Senador, Alejandro Atchugarry, que demostró que poniendo negro sobre blanco y con la dialéctica puesta sobre la realidad, el principio de las cosas pasaba inexorablemente por poner en orden al país.

Es cierto que el llamado presupuesto por programa basado alguna vez en un programa político como los que ahora se proponen, sucumbió. Es cierto que las cajas del Estado se vaciaron y debieron reconsiderarse desde una base cero para más allá o más acá de la indiferencia del mundo,

el país de lo posible mantenía su utopía, esa misma que como uruguayos siempre nos planteamos como horizonte. Del Uruguay de la «taca de plata» al mundial del 50 no hay mucha diferencia. El concepto de lo utópico de que siempre «alguien» proveerá, más propio de la fé que del batllismo, pasó a ser el mecanismo más uruguayo posible. Pero por encima ya nos habían pasado 13 años de dictadura, la caída de más de una tablita moderadora del precio del dólar (o de la caída del peso que es lo mismo), y no aprendimos que la racionalidad es conocer la verdad sea cual sea, con el fin de construir un futuro reconociendo sus problemas y realidades, en vez de mirarse en un espejo de fantasías con muy poco de verdad.

Hoy el Frente Amplio no es la verdad porque no es la realidad. Pero eso no



César GARCÍA ACOSTA  
Técnico en Comunicación Social  
Editor de OPINAR  
cesargarciacosta@gmail.com.uy



nos da la razón para pararnos en la vereda de enfrente y despojados de toda responsabilidad ponernos a tirar piedras contra un gobierno porque sea posible acceder a él.

En las redes sociales hace ya varios días muchos colorados –desafiando su condición de «colorados»–; es decir, de personas con capacidad de racionalizar los procesos políticos alejando la pasión de las decisiones a tomar, la emprendieron contra el asesor en seguridad ciudadana del candidato Ernesto Talvi, el politólogo Diego Sanjurjo. Es cierto, porque yo también lo escuché, que en la radio Sanjurjo dijo que él estaba compenetrado con el programa de Talvi, pero que no era colorado. Es más, lo que dijo fue que en las elecciones anteriores de haber votado, que no lo hizo, lo hubiese hecho por Tabaré Vázquez.

¿Eso da para perder el atributo para avenirse a un partido como el Colorado? Por cierto que no. Si de algo se nutrió el Partido Colorado es de gente diferente, que pensando distinto lograba acordar un rumbo para el futuro, y ese rumbo no era otro que el del Uruguay batllista como ideología de centro, socialdemócrata, moderno y garantista.

En realidad yo no puedo opinar sobre «seguridad ciudadana» porque no es mi especialidad en ningún ámbito de mi vida, aunque sí tengo clarísimo que al ministro Eduardo Bonomi se le acabó el tiempo y la credibilidad, y que los problemas que tenemos, que no son de seguridad en sí mismo, constituyen en buena medida la caída de la esperanza y eso pasa por la educación, el empleo y las perspectivas de futuro.

Un país volcado a la venta de la marihuana en farmacias para consumo personal, no fue una solución, sino un agravio para la «realidad», porque ni siquiera se logró competir con la venta clandestina e ilegal, la que lejos de seguir comercializando esta droga lo hace a ojos vista de quien quiera verlo.

Si dos más dos son cuatro, y en política también debe serlo, que Sanjurjo –que hubiese votado a Tabaré Vázquez de no haber entendido en 2014 que no era digno residir en el extranjero y votar en Uruguay– más que un agravio es un progreso, o si preferís mirarlo de otro modo, más banal, es un voto potencialmente menos para el Frente Amplio.

En esencia es cierto (y –compañero– no te sigas calentando con los dimes y los diretes), porque desde siempre el que gana impone su programa. Pero como «lo cortés no quita lo valiente», a Sanjurjo quizá le faltó un poco de boliche o de «comité de base», porque se puede decir lo mismo sin agredir el sentimiento de las minorías, que después de todo, cuando se trata de derechos, son los más importantes a respetar.

Convencer es la idea y la misión que debe tener el asesor del presidente. La del candidato será la de mantener los votos en el partido, y no sólo los del 47% que no lo votaron en las «internas», sino los de todos aquellos que no votaron al Partido, y que viven en el cinturón o periferia del área metropolitana.

Así que, compañero, abramos la puerta y no cerremos ni una ventana, porque después de todo primero hay que acceder al Gobierno para después mediante una bancada que represente fielmente a los colorados que mantuvimos a este partido en las peores, podamos reivindicar nuestro legítimo derecho ante quien debamos hacerlo como colorados y batllistas.

## EN LA MIRA Talvi sobre Diego Sanjurjo, su asesor en seguridad pública «no espero que digas un guión ... te contraté por tus capacidades»

El miércoles 21, en la visión del programa radial **EN PERSPECTIVA que se emite por radiomundo**, «la interna colorada tuvo un sacudón cuando, en declaraciones a La Diaria, Sanjurjo dijo que Eduardo Bonomi «ha estado entre los mejores ministros (del Interior) que hemos tenido». A las pocas horas, Sanjurjo y el propio Talvi salieron públicamente a matizar esos comentarios y a cuestionar, frontalmente, la gestión del gobierno en el combate a la delincuencia. Sanjurjo tiene 32 años y está especializado en seguridad, criminología y control de armas, con énfasis en políticas públicas. Recientemente publicó el trabajo **Políticas de control de armas en Latinoamérica, que es parte de una serie impulsada por la Asociación Internacional de Políticas Públicas.**» La siguiente es una versión resumida de esa entrevista donde el propio Sanjurjo en relación a sus afirmaciones y su vínculo con Talvi, manifestó: «si esa fuese tu opinión está perfecto, yo no espero que vos digas un guión sino que te contraté por tus capacidades y pienso que son opiniones válidas.»

**Emiliano Coteló (EC)** —Vamos a meternos en lo que pasó esta semana. Tomemos como punto de partida esta polémica que lo tuvo como protagonista a raíz de sus apreciaciones sobre la gestión de Eduardo Bonomi. No sé si preguntarle qué pasó o si ya ir en limpio a, en definitiva, cuál es la opinión que usted tiene sobre la gestión del ministro. **Diego Sanjurjo (DS)** —Armé un buen lío, ¿no? La verdad es esta: fue una entrevista un viernes a las 10 de la mañana, ya era la cuarta entrevista del día, porque había habido todo un operativo en Salto la noche anterior, había estado hablando con radios de Salto... Creo que el cansancio, combiné una entrevista con la otra, no lo sé...

**EC** —Pero usted agregaba que la orientación implantada en el Ministerio del Interior [MI] era la correcta, pero había tenido que lidiar con resistencias adentro del Frente Amplio.

**DS** —Sí, me dio pena que, de vuelta, felicito al periodista porque hizo perfecto su trabajo, recogió un titular, por más infeliz que fuese mi respuesta, y lo puso ahí. No es una crítica al periódico ni al periodista. Me dio pena que fuese tan feo mi error porque de alguna manera creo que la entrevista era buena y me permitió realmente detallar algunas ideas que tengo, que normalmente no me da lugar a tener...

**EC** —Y en el comando de campaña de Talvi, ¿qué análisis se hizo de estas declaraciones?

**DS** —Yo primero estaba un poco furioso porque pensé que el periodista me había malinterpretado. Recién después, cuando escuché el audio, ahí se me cayó un poco la cara de vergüenza porque realmente fue error

mío. Le escribí enseguida un mensaje a Ernesto: «Mirá, disculpame, metí la pata, quise decir esto y dije lo otro». A los diez minutos él me llamó y me dijo que me quede tranquilo, que la gente comete errores, que esto empieza y que vendrán muchos errores más, pero que parte de estar en los medios es a veces equivocarse.

**EC** —Pero, ¿qué es eso? ¿Lo censuraron?

**DS** —No, en absoluto. Es más, me dijo: si esa fuese tu opinión está perfecto, yo no espero que vos digas un guión sino que te contraté por tus capacidades y pienso que son opiniones válidas. Por más que él personalmente no las compartía; yo tampoco las comparto.

**EC** —En definitiva, entonces, si le pido ahora un resumen de lo que usted evalúa en cuanto a la gestión de Bonomi, ¿qué dice?

**DS** —Creo que el ministro Bonomi hizo algunos esfuerzos que son destacables, como es sobre todo la mejora importante de los salarios de la policía, algo que es fundamental para tener una policía como la que queremos tener. Creo que adquirió tecnología y armamento, lo cual le da herramientas para trabajar al siguiente gobierno. Dicho eso, hay que tener siempre en cuenta en las políticas públicas que todos estos esfuerzos son medios para conseguir un objetivo, que en este caso es bajar la delincuencia. Lo que ha sucedido en estos últimos diez años es que hoy por hoy Uruguay tiene la cuarta tasa de homicidios más alta de toda América del Sur, 12 por cada 100.000 habitantes, lo cual supera la barrera de diez, que es la que pone la Organización Mundial de la Salud para describir una situación epidémica: es decir, en Uruguay tenemos una epidemia de homicidios, según la OMS. A la vez, todo lo que es el crimen contra la propiedad -los hurtos, los robos, el abigeato, que es un problema enorme- se triplicó en estos últimos diez años. Entonces la situación -como he dicho una infinidad de veces en los medios de comunicación y el registro está ahí para quien quiera verlo- se puede tildar de catastrófica. No quita que el ministro haya hecho algunos esfuerzos, y no quita también algo que yo creo -lo digo con respecto- que es que el Frente Amplio tiene un ala izquierda que en esta área, al igual que en muchas otras, pone palos en la rueda y dificulta el trabajo que realiza el MI.

**EC** —Por ejemplo, los operativos que estaba impulsando Gustavo Leal desde la dirección de Convivencia y Seguridad Ciudadana del MI en algunos barrios complicados, Casavalle por mencionar uno. Esos operativos forman parte de una última tendencia, de un proceso reciente en el MI, y han sido a su vez polémicos dentro del FA. ¿Para usted ese trabajo va en la dirección correcta?

**DS** —Creo que no. Me parece que la dirección correcta era la del Plan Siete Zonas, por ejemplo, ese se parece quizás más a una de las reformas que nosotros queremos llevar a cabo. Los operadores...

**EC** —Claro, lo que se está haciendo es como una parte del Plan Siete

Zonas, para usted falta el plan completo.

**DS** —Lo que pasa es que esta medida es un poco un manoteo de ahogado. Se entra a los barrios, se pacifica, luego el Estado se retira y al poco tiempo los problemas surgen de vuelta.

**EC** —Teóricamente, no se retira.

**DS** —Pero en la práctica sí.

**EC** —Cito ahora a Andrés Ojeda: él dijo que las propuestas de seguridad del PC suponen «la única línea humanista» de las que hay en disputa en la campaña. ¿Usted está de acuerdo?

**DS** —Mirá, si te lo puedo conectar un poco con la parte anterior, y el lío que armé, más allá de que debería enterrarlo rápidamente, una de las razones principales por las que me quise unir a este proyecto de Ciudadanos fue de alguna manera justo para romper o ayudar a superar una dicotomía un poco adolescente en la que vive la política uruguaya, donde siempre estamos en un péndulo, de un lado a otro, criticando a muerte al contrincante, y esto se da no solo en la política sino también en las políticas de seguridad. Estamos siempre en una especie de péndulo donde tenemos de un lado todo lo que vendría a ser la mano dura pura, el aumento de penas hasta el infinito, la cadena perpetua, la pena de muerte, mano dura y plomo, etcétera; y por el otro lado, lo que hablamos antes, que vendría a ser una especie de buenismo, de entender al delincuente siempre como una víctima del capitalismo y a tratarlo como tal. De lo que habla mi colega es un poco de lo que nos parece a nosotros que debería ser una constante no solo en esta área sino en todas: el dar un poco el paso al frente, de alguna manera madurar como sociedad y entender que el punto medio, el que de alguna manera entiende esos matices, es el que tenemos que tomar. ¿Cómo se traduce esto en la práctica? Bueno, al hecho de entender que la mayoría de los delincuentes son personas de muy bajos recursos que tienen muchos caminos en la vida truncados de antemano, no son como usted y yo, pero a pesar de eso no tienen ninguna excusa para delinquir. Nosotros como Estado, como gobierno, nuestra primera responsabilidad es ayudar a esas personas a abrir esos caminos, pero el camino de hacerle daño a otro, el de delinquir, el de hacer aquello que está prohibido por las leyes con las que nos regimos como sociedad, eso está prohibido. El Estado tiene que ser firme, tiene que imponer la autoridad y decir: esto no se puede hacer y punto, el que lo haga va a ser sancionado de manera legítima y firme. Entonces, nosotros tenemos una cantidad de medidas a corto, mediano y largo plazo, yo intento a veces resumirlas o comunicarlas en tres grandes reformas. La primera de ellas tiene mucho que ver con lo que hablamos antes sobre el trabajo que intentaron realizar con el Plan Siete Zonas: nosotros creemos que tenemos que tener una policía que sea comunitaria o de cercanía, que son policías mucho mejor entrenados que los actuales, que tengan casi un nivel terciario como se tiene en los países

del primer mundo. Que eso les permita tener un entrenamiento para lidiar con el ciudadano de manera cercana y patrullar un barrio que conoce a fondo, que conoce por nombre y apellido a los vecinos, al almacenero, a los maestros y los médicos que trabajan en ese barrio. Pero, más que eso, tener una preparación que les permita comprender su rol, que es que la policía solo puede ser una pata de una respuesta integral a la inseguridad.

**EC** —Sí, ustedes en el programa dicen que hay que «brindar respuestas multidimensionales en pos de la seguridad ciudadana». Concretamente, ¿cuál sería el esquema?

**DS** —Bueno, tenemos una propuesta a la cual regresamos siempre en nuestro programa, no solo en el área de la seguridad: la instalación Centros de Atención Integral (CAI). Serían unos lugares físicos instalados en los barrios más necesitados del país en los cuales trabajarían en conjunto representante de la policía que actúa en ese barrio con los maestros de la escuela, los médicos, la intendencia, los trabajadores sociales. Eso permite llegar a respuestas que sean realmente integrales y que entiendan la problemática en toda su complejidad. Le pongo un ejemplo: los operativos Mirador, el otro día hubo un Salto un operativo en el cual se desbarató una banda narcomenudista, se hizo muy bien y fue una respuesta excelente del Estado, se llevó a muchas personas a prisión y lo celebro. Ahora, ¿cuál es el problema? Una vez que las personas se van a la cárcel la demanda de droga sigue instalada en el barrio, eso no va a cambiar, y a los seis meses, máximo, ya va a haber una banda nueva que tome su lugar.

**EC** —¿Y eso cómo se evita?

**DS** —Bueno, ahí hay que romper el círculo vicioso. Lo que se hace en otros países -y nosotros tenemos que empezar a comprender que es la solución también en Uruguay; de vuelta, madurar como sociedad en ese sentido- es entender que cuando un delincuente va a la cárcel, en ese mismo momento, ese mismo día, un médico y un trabajador social deberían ir a la casa de esa persona a ver cuál es la situación familiar. ¿Tiene hijos, están bien alimentados, van a la escuela? ¿Qué pasa con la pareja de ese delincuente, está también metida en el narcotráfico? En este caso concreto, ¿qué pasa con los adictos que están en la zona? ¿No se los puede encontrar y trabajar con ellos para ayudarlos a acercarse a un lugar de asistencia, de terapia? Eso requiere un trabajo conjunto entre las distintas patas del Estado, que tienen que encontrarse en el territorio. No alcanza con que los ministerios estén coordinados, sino que en el territorio los profesionales, los burócratas, tienen que llegar a un mismo objetivo y trabajar en conjunto.

Gustavo TOLEDO  
Profesor de Historia. Periodista.  
FUENTE : facebook



## No es dictadura

Cuando en febrero de 1973 se consumó el golpe de Estado y cada uno eligió de qué lado estar, algunos actores de la izquierda local se ilusionaron con que la dictadura que asomaba sus narices fuera como la peruana (léase: «progresista», «compañera»... ¡suya!). No fueron pocos los que recibieron con entusiasmo los comunicados 4 y 7 y sintieron íntimamente que «las puertas del cambio» se abrían para ellos. Ni faltó quien creyera que los militares felones - si no la mayoría, buena parte de ellos- podían ser sus «compañeros de ruta». Después de todo, el conflicto no era entre «poder civil» y «poder militar» sino entre «oligarquía y pueblo», como nos lo recuerdan por estos días.

Cuando el 27 de junio se dieron cuenta de su error, de su gravísimo error, ya era demasiado tarde. Para ellos y para todos nosotros.

Poco después, el semanario «Marcha» publicó en su portada con caracteres gigantes: «NO ES DICTADURA»; y, más abajo, en letra más pequeña, transcribió el contenido del decreto que oficializaba la disolución de las Cámaras y prohibía atribuirle «propósitos dictatoriales» a sus personeros. Su director, Carlos Quijano, que tuvo claro desde el principio que una dictadura es - ¡siempre!- una dictadura, sin importar el disfraz con el que se pretenda vestirla, y que la única actitud digna de un demócrata ante un atropello como ese es oponérsele desde el vamos, decidió que la portada de su publicación se convirtiera en improvisada trinchera de resistencia y esas tres palabras, dichas de ese modo (irónico, dolido, deliberado) en un grito de protesta que retornaba en la conciencia ciudadana. Como lo fue, o al menos pretendió serlo, cuarenta años antes, de modo tajante y ejemplar, el disparo con el que Brum se quitó la vida.

No hace falta recordar que a esos días siguieron otros aún más oscuros, signados por el silencio, el dolor y la impotencia. Y aunque no se la podía llamar por su nombre (las palabras son armas de defensa y los fascistas bien lo saben), los uruguayos comprendimos en carne propia que la pérdida de la libertad, el miedo a pensar en voz alta y el desprecio por la vida del otro es la definición exacta de una dictadura.

Por desgracia, no todos parecen haber aprendido la lección. Como se desprende de las reacciones de algunos dirigentes del oficialismo, que, consultados sobre los datos que recoge el informe llevado a cabo por la ex presidente chilena Michelle

Bachelet sobre el estado de los Derechos Humanos en Venezuela, confirmaron lo que algunos nos sospechábamos: para ellos la palabra «dictadura» está vedada o carece de valor. No porque una «fuerza superior» se los prohíba, como en el pasado, sino porque eligen guardar silencio o apelar a eufemismos de toda clase, en vez de denunciar la naturaleza criminal del régimen de Maduro (detenciones arbitrarias, malos tratos y torturas de toda clase, pero sobre todo miles de ejecuciones extrajudiciales, como señala el informe).

Así, escuchamos al vicescanciller Ariel Bergamino negarse a denominar al Madurato como lo que es, una dictadura, porque «no se puede (...) andar por el mundo poniéndole nombre a las cosas», señaló. Postura que luego refrendó su superior, el Canciller Rodolfo Nin Novoa, quien también se negó a llamarla de ese modo, porque «la visión que se tiene de un país no incide en la realidad de ese país», destacó.

Renglón aparte merece el rodeo retórico que ensayó la flamante candidata a la Vicepresidencia de la República, Graciela Villar, quien se refirió a Venezuela como una «democracia deslegitimada». Y aunque los tres, entre tantos otros, se proclaman defensores de los derechos humanos y sacan chapa de haber combatido el régimen de facto en nuestro país, optan por mirar para el costado cuando se trata del régimen venezolano o balbucean críticas inaudibles, apenas para salir del paso. Podríamos sumar a este catálogo de traiciones y contradicciones, las declaraciones del ministro Astori, a todas luces oportunistas, según las cuales no hay duda de que Venezuela es una dictadura pero el gobierno que integra hace lo correcto negándose a identificarla como tal y tratándola con paños tibios. O, las del candidato oficialista, que, encuestas en mano, se sumó a las del ministro, señalando que efectivamente se trata de una dictadura, luego de haber señalado días antes que llamarla de un modo u otro era apenas una cuestión «semántica». Y, ni que hablar de Mujica, que, como te dice una cosa, te dice la otra...

La historia enseña que siempre hubo «rinocerontes» -como le espetó con deliberado desdén Pons Etcheverry a los defensores de la dictadura uruguaya en aquel inolvidable debate del 80- dispuestos a callar, consentir y mentir. O, peor aún: a distorsionar, traicionar y prostituir el lenguaje en nombre de intereses y deseos inconfesables.

Francisco CALVETE  
Estudiante avanzado de Ingeniería Civil (Udelar).  
27 años. Militante del Partido Colorado



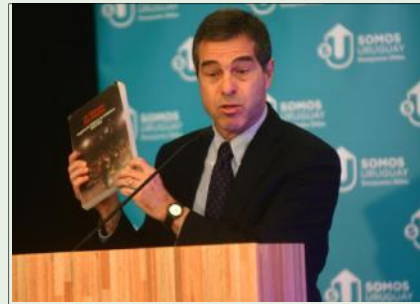
## La educación como buque insignia

**Llegan momentos de decisión, momentos culminales, el 27 de octubre se sellará la suerte del país por los próximos cinco años. La ciudadanía volverá a tener en su poder la decisión de darle la confianza a un nuevo proyecto político, los mismos se enmarcan, de alguna forma, entre la continuidad o el cambio.**

Por el lado de la continuidad se presenta el partido de gobierno, un partido con un proyecto político agotado, con el desgaste lógico de haber sido gobierno durante 15 años

y la inacción del estado los condena a la ilegalidad, las adicciones o el delito.

Del lado del cambio, se encuentra el Partido Colorado que junto a los partidos del arco opositor formarán la alternativa de gobierno para el próximo período. El partido bajo el liderazgo del Ec. Ernesto Talvi presenta un proyecto innovador en educación y que sin duda será el gran buque insignia de una futura administración. Entre las principales propuestas se encuentran, la profesionalización de la tarea docente, modificar la ley de educación, mayor autonomía de los centros educativos y la integración de los núcleos familiares en el proceso educativo. Sin olvidar la propuesta estrella, esa que el candidato define como «innegociable», la construcción de 136 liceo públicos modelos en todos los cinturones de pobreza del país que busca integrar al sistema a estos miles de chicos hoy marginados. Estos liceos, inspirados en el liceo Impulso, serán lugares donde los chiquilines van a desayunar, almorzar, tomar la merienda con una dieta balanceada para estar en buenas condiciones de adquirir conocimiento. Serán además, lugares donde los chicos recibirán chequeos médicos periódicos con atención psicológica y odontológica, con horarios extendidos de 8 a 18 de lunes a sábado más liceo de verano y tutorías para no dejar a ningún estudiante por el camino. Los mismos tendrán un costo de 160 millones al año, inversión que se paga sola en 12 años y 3 veces en 25 años. Tenemos tiempo aún para revertir la fractura social, pero la realidad marca que no hay tiempo que perder, la educación es la piedra angular de la justicia social y los batllistas no lo podemos olvidar.



ininterrumpidos. Es innegable que el FA ha realizado avances en algunos terrenos algo postergados, más específicamente en la famosa «agenda de derechos», iniciativas como el matrimonio igualitario o la despenalización del aborto que los batllistas aplaudimos y celebramos. También es innegable que el FA falló ahí, en el lugar donde ningún gobierno que se aprecie de izquierda pudo haber fallado, en la pilar más importante de la movilidad social y la gran igualadora de oportunidades, el FA fracasó clamorosamente en materia educativa. Atrás quedarán las promesas de «Educación, educación, educación...» o el famoso cambio en el ADN, hoy 6 de cada 10 adolescente no terminan el liceo y solo 13 de cada 100 lo hacen en los contextos de más vulnerabilidad. Los datos son incontestables y para nada alentadores, máxime pensando en que las sociedades del futuro cada vez requieren una formación más elevada desde el punto de vista académico e intelectual. Hoy, muchos chicos encuentran su suerte sellada por los lugares donde nacen



Loris ZANATTA  
Historiador. Profesor de la Universidad de Bolonia.

## ¿Se repite la maldición de los gobiernos no peronistas?

**Los electores no han castigado Macri volcándose en masa hacia una opción más liberal; la mayoría ha regresado al redil peronista, ha reconocido la llamada de la selva, ha creído en la eterna promesa del milagro de los panes y los peces, ha buscado la solución donde radica la causa.**

Todos dicen lo mismo: las elecciones virtuales produjeron un resultado verdadero, mientras que las elecciones reales producirán un resultado inútil. Extraño país Argentina; incluso para mí, que creo conocerla: Borges no habría imaginado nada más grotesco; ni von Masoch una perversión más refinada. Sí, porque no es el destino lo que la deja expuesta durante meses a políticos sedientos de venganza, especuladores excitados, mercados aterrorizados, ahorristas presas del pánico. No: son sus propios mecanismos institucionales, las famosas PASO de las cuales, lo admito, nunca entendí el sentido.

No importa: ahora tenemos un cuadro nítido; devastado por la paliza electoral, el Gobierno se tambalea como un boxeador sonado. Dado el pasado, la pregunta flota: ¿terminará su mandato? ¿O se repetirá la maldición de los gobiernos no peronistas?

¿Y luego qué pasará? ¿Otro apocalipsis producirá la enésima ilusión de redención? ¿Y la enésima ilusión de redención, otra desilusión victimista y llorona? ¿Y así en los saecula saeculorum? Es la historia de Argentina: no camina sino salta, no recuerda pero se repite, no avanza con cautela entre las olas sino oscila con violencia entre extremos.

O no: los caminos del realismo mágico son insondables. El público que no había ido al ensayo general podría presentarse al estreno; ebrios de haber ganado el amistoso, algunos podrían caer en el error de dar por ganado el campeonato; varios de los que aprovecharon el videojuego por emitir un silbido o un eructo podrían arrepentirse al oír resonar el «vamos a volver»; y los fantasmas reales evocados por el voto virtual podrían aterrar al punto de sembrar dudas que la ira no había considerado.

No digo que Macri resurgirá: difícil. ¡Pero estamos en el avión más loco del mundo! Solo sé, y es lo peor, que Argentina estará en las montañas rusas durante meses: lo que menos necesita. ¿Está acostumbrada? Ojo: cada vez es peor que la anterior. Pero, ¿cómo evaluar el resultado electoral, tan lapidario? Muchos, más que yo expertos en política y flujos electorales, estados de ánimo sociales y tendencias económicas,

ya lo han hecho con perspicacia: han enfatizado el voto de castigo, el colapso económico y las esperanzas frustradas, la ineptitud del Gobierno, el eterno retorno de la hidra peronista. Todos ellos tienen algo de razón, supongo, aunque, como historiador, me satisfacen a medias.

Como muchos, yo también tengo serios reparos sobre la capacidad del Gobierno. Desde el comienzo del mandato, he esperado el golpe de ala, el lanzamiento de una de las muchas reformas estructurales que Argentina necesita, el ataque a un tótem del pasado, la batalla cultural capaz de movilizar las mentes y los corazones. La política está hecha de símbolos tanto como de realidades, es poesía además de ser prosa. Entonces pensé: no es

Será. Pero lo que hoy parece nada, podría parecer inmenso mañana, cuando sea tarde para remediarlo. Lo sé: a la larga todos estaremos muertos, dijo Keynes; pero nuestros hijos o nietos no. E incluso si los tiempos largos de la historia que Argentina necesitaría para salir del pozo son difíciles de conciliar con los frenéticos de la política, por algún lugar hay que comenzar y la decencia institucional no me parece el peor. También hay importantes atenuantes: la herencia recibida, la minoría parlamentaria, el viento en contra internacional, la espada de Damocles del poder de veto peronista; incluso la oposición del Papa: ¡no es poca cosa!

Quien hoy grita enojado «lo dije», no puede afirmar con certeza que el

intenso liberal en el nivel político e ínfima en el económico. Italia y España no se convirtieron en democracias prósperas a manos de poderosos partidos liberales, sino como resultado del lento y precario crecimiento de la planta liberal dentro de partidos que no tenían nada de liberal. ¿Será una coincidencia? El camino suele ser más largo y retorcido que rápido y recto.

Pobreza, inflación, deuda, falta de liderazgo: el balance es negativo y la derrota estaba en el aire. Igual, creo que Argentina ha tenido, grosso modo, el máximo de liberalismo posible en las actuales circunstancias.

¿Es poco? Muy poco. ¿Es suficiente? En absoluto. Pero si se



como lo imaginé; vi un Gobierno gris, ni chicha ni limonada, en un país acostumbrado a esperar todo del gobierno de turno, incluidos los fuegos artificiales; un Gobierno tan incoloro que, mientras los liberales argentinos lo culpaban con razón de un grave déficit de liberalismo, pasaba en Europa por «neoliberal».

Pero es muy fácil hablar a posteriori. Y de una cosa sigo convencido: incluso si el Gobierno no fue como esperaba, ha sido mil veces mejor que el anterior. ¿Pequeña cosa? ¿El respeto del estado de derecho es una cantinela empalagosa que no da de comer?

Waterloo electoral le da la razón: ¿qué habría sucedido en caso de proceder más rápido en lugar de por grados? No podemos saberlo, pero la duda es legítima: puede ser que me equivoque, pero mirando a la historia argentina, dudo que hubiera otra opción que el gradualismo; y excluyo que el «milagro» de 2015 implicara un implícito mandato para una «revolución liberal»: ¡ay de confundir los deseos y la realidad; de olvidar que la «oportunidad perdida» lo era hasta cierto punto.

Al igual que los otros países latinos y católicos, Argentina es un país de baja

plantea el problema de forma racional, es difícil escapar a la evidencia: los electores no han castigado Macri volcándose en masa hacia una opción más liberal; la mayoría ha regresado al redil peronista, ha reconocido la llamada de la selva, ha creído en la eterna promesa del milagro de los panes y los peces, ha buscado la solución donde radica la causa. La excepción no es hoy: fue hace cuatro años; no debe olvidarse, si no se quiere que sea la última.

Daniel MANDURE

Fue Edil en Montevideo. FUENTE: facebook



## Los inmigrantes y la demagogia

**Parece que en tiempos electorales el tema de la llegada de inmigrantes es un plato apetecible y codiciado por los demagogos de turno.**

Fuimos, somos y seremos un país de inmigrantes, multicultural y tolerante y al contrario de lo que algunos piensan eso es una muy buena cosa.

El crecimiento poblacional del Uruguay se ha basado en la migración.

armenios, griegos y libaneses entre otros.

Coincidiendo con eso también se da la llegada de afro brasileños, que venían escapando de la situación esclavista en Brasil.

No podemos olvidar tampoco como en momentos difíciles otros países acogieron con generosidad y abrieron sus puertas a miles de uruguayos.

Hoy nos encontramos con un nuevo fenómeno migratorio de raíz latinoamericana.

Vienen en busca de nuevas posibilidades, venezolanos escapando de la grave crisis política y económica, cubanos huyendo de la opresión pero también dominicanos, peruanos



Los inmigrantes pueden ser un gran motor de desarrollo, como ya lo fueron.

Los ciudadanos debemos entender que la migración es positiva para una comunidad y el estado les debe garantizar sus derechos a los recién llegados.

Es sorprendente ver como con tanta facilidad olvidamos nuestros orígenes.

Uruguay vuelve a ser receptor de inmigrantes, llegaron unos 30 mil en los últimos 3 años.

En varios momentos de nuestra historia recibimos un gran impulso migratorio, entre 1860 y 1920 recibimos 600 mil europeos.

Otro notorio momento fue durante la segunda guerra mundial y lo característico en ese momento fue la concentración de inmigrantes en el Cerro de Montevideo llamado inicialmente «Villa Cosmópolis» y en donde su nomenclatura recuerda los países y ciudades del viejo continente.

Se destacan los españoles, italianos, franceses, polacos, rusos, lituanos,

y de las más diversas procedencias. Los inmigrantes enriquecen los pueblos, aportan y contribuyen con el país, le brindan diversidad, nuevos rostros, nuevos acentos, otra gastronomía y en muchos casos, amabilidad, color y simpatía.

El utilizar como argumento que los inmigrantes dejarán sin trabajo a los uruguayos es falsa, además de ser una mirada egoísta y mezquina.

No podemos perder nuestros valores, los que siempre nos caracterizaron, un país generoso, solidario, de puertas abiertas, de brazos extendidos, tolerante.

No olvidemos nuestros orígenes, seamos memoriosos.

Los hijos de los inmigrantes de hoy serán los uruguayos del mañana.

José GÓMEZ LAGOS

Abogado. Periodista. Escritor



## Nueva coyuntura electoral

**En medio de una creciente tempestad, el barco nacional no tiene otra alternativa que seguir avanzando, procurando superarla. El oleaje rompe e inunda la cubierta, los peligros también embaten e impactan en las embarcaciones vecinas. Argentina sumergida en una gran inestabilidad económica, Brasil tratando de zafar de las trabas que lo mantienen en un cuasi estancamiento. ¿Un poco más allá? Alemania, la cuarta economía mundial, también empantanada. Los tremendos choques comerciales entre EE.UU y China, sacuden al planeta y aumentan la incertidumbre global.**

En tal situación, estamos llegando a una instancia electoral que definirá nuestro rumbo en los próximos años. Un cruce de caminos que podría estar definiendo nuestra dirección

individuales, comienzan por erosionar y pueden terminar por derrumbar la institucionalidad democrática. La buena convivencia requiere necesariamente, el diario fortalecimiento de valores que contribuyan a su elevación.

La percepción de peligros inminentes, suele provocar un espontáneo abroquelamiento para la defensa común. El país tiene por delante el desafío de reformas importantes, el retorno a políticas de Estado que nos posicionen de la mejor manera y tengan respaldo pacíficamente admitido. Parece existir coincidencia que el próximo gobierno tendrá que recomponer e innovar bastante, pero necesitará apoyo, comprensión y tiempo, para la inmensa tarea que le espera y naturalmente necesitará que soplen vientos favorables. Si en cambio, imaginamos que asumirá en medio de los peligros y éstos se incrementaran, mientras desde la



para las próximas décadas. Como corresponde, una vez pronunciada la decisión, podrá estar señalando el comienzo de una nueva etapa nacional que aspiramos no retorne a la antigua y dañina oposición por la oposición misma y cuente con buena disposición para un sano disenso racional. La democracia no implica la ausencia de divergencia, pero necesita asunción general de responsabilidad, respeto por las mayorías, consideración de las minorías y funcionamiento pleno del Estado de Derecho. La violencia, el desacato reiterado, el fomento del desprecio público, la difamación como sistema, el debilitamiento de la protección a los derechos

fragmentación partidaria que se avizora no aparece la colaboración imprescindible, solo un prodigio podría librarnos de peores males. Recuperación de la convivencia pacífica, unidad nacional, convicción democrática y republicana para estar a la altura que reclaman las circunstancias. El Partido Colorado está ofreciendo todas estas cualidades, con figuras probadas en las peores tempestades y como siempre.



Lorenzo AGUIRRE  
Periodista, Escritor, Asesor Cultural,  
Director de Orquesta

**La Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualeguaychú se movilizó en repudio a la instalación en nuestro país de la segunda planta UPM, porque es un «efecto acumulativo de contaminación» debido a la proximidad de la desembocadura del Río Negro, a unos treinta kilómetros de la planta de Fray Bentos. Hace unos días, otra vez manifestantes frenaron el tránsito a unos diez kilómetros del Puente Gral. San Martín, en Arroyo Verde, hace unos cuantos años centro de conflicto entre Uruguay, y Argentina, por el establecimiento de «UPM» (Botnia). La disputa vuelve a surgir, y rechazan la segunda planta pastera – empresa finlandesa –, ahora en pueblo Centenario, departamento de Durazno. Según declaraciones en la vecina orilla, «UPM 2» desequilibrará, afectando sensiblemente porque desaguará todos los tóxicos, al Río Negro, y en consecuencia, este, al Río Uruguay, convirtiéndose en una contaminación total debido a la acumulación de efluentes provocados por las dos plantas.**

La Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualeguaychú presentó una declaración de rechazo respecto a las pasteras, pero al mismo tiempo se solidarizó con Uruguay, pidiendo nuevamente a los gobiernos de ambos países no tensar la problemática, de acuerdo al fallo de la Corte Internacional de Justicia.

Para el gobierno uruguayo la construcción de otra planta – en momentos de estancamiento económico –, «es algo realmente exitoso».

Antes, no «era exitoso», ¡y además contaminaban!

¿Recuerda usted estimado lector, la marchas y quejas protestas que la ultrazquierda llevaba a cabo?

Según manifestaba hace unos años la gerontocracia comunista recalcitrante, la instalación de la planta, además de «quemar nuestro medio ambiente», «al cual debemos cuidar para salud de nuestros hijos», implicaba una demostración de «vende patria - por parte del gobierno de ese momento -, dando la tierra a multinacionales y destructoras del medio ambiente, que, obviamente, no lo hacen en su país».

Las últimas asombrosas frases

«evangelizadoras» de la ultrazquierda, fueron: «la tierra de los Orientales tiene un valor inigualable, y no se vende a ningún precio».

¡Platón, reencarnado!

Ahora, resulta que la segunda UPM, «redondea una sólida inversión, y es un verdadero espaldarazo general al país, además de constituirse en una atracción para nuevos inversores, y en consecuencia poniéndonos en una posición privilegiada».

¡Antes, no pensaban así! ¿No?

En otro orden de cosas, es oportuno señalar los «detalles» del «acuerdo», los cuales estarían demostrando que, nuestro gobierno no fue firme, y en

eléctrica que, nuestro país, se obliga a abonar.

#### Un tren para «UPM»

Vecinos de Montevideo, Canelones, Florida, Durazno, y Tacuarembó, manifestaron en contra del «Tren UPM», señalando la disconformidad con el proyecto respecto a garantías sobre el funcionamiento del tren que transportará celulosa, y sustancias químicas.

En esa instancia, el Subsecretario de Transporte y Obras Públicas, Jorge Setelich, reconoció el «impacto que va a generar».



dicho compromiso no defendió los intereses de los uruguayos.

Por lo ocurrido, daría la impresión que, estarían «vendiendo el rico patrimonio de los Orientales».

La «letra chica» del negociado establecería que, la empresa, puede retirarse en cualquier momento de Uruguay sin tener que pagar ningún tipo de multa, ni abonar un solo dólar por concepto de «cambio de pensamiento comercial».

Este tipo de transacción por supuesto no es nada ético, y a nivel internacional no se establece ni se contempla, en ninguna parte del mundo... - ¡menos en Uruguay con un gobierno como el que soportamos! -, «intercambio comercial» que, además, no es admisible dentro de los articulados de nuestro Código Civil.

Vale agregar, puntos del «acuerdo» con «UPM», como la exclusividad de una vía férrea – que pagarán los uruguayos -, y entre otras «cosillas», el «cachet» estipulado por energía

Los lugareños reclaman al gobierno la realización de estudios ambientales, y pusieron énfasis en la colisión a nivel ambiental, social, económico, y urbanístico.

También, gente de los barrios Sayago, Colón, Capurro, Peñarol – entre otros -, acotaron que, la desinformación mantenida por el gobierno, es una estrategia, para más tarde agregar: «los vecinos se oponen al proyecto porque afecta la calidad ambiental debido a las vibraciones persistentes. Además, preocupan las excavaciones de aproximadamente ocho metros de profundidad, a una distancia muy cercana a los cimientos de casas, afectando la integridad de las viviendas».

Dichos vecinos formularon las denuncias en el Instituto Nacional de Derechos Humanos, sobre los posibles efectos del proyecto, y la empresa española «Accionar», señaló que, el Ministerio de Transporte y Obras Públicas (MTO), de «forma poco

transparente, impidió un legal y auténtico proceso competitivo con la empresa finlandesa, que permitiera contar con la mejor oferta posible para concretar la obra».

#### Greenpeace y doña Naty

Greenpeace, es una ONG ambientalista, fundada en mil novecientos setenta y uno en Vancouver, Canadá, por Irving Stowe, que, según manifestara, se busca proteger el medio ambiente cuando se concretan atentados contra la naturaleza, detener el cambio climático, la contaminación, la utilización de transgénicos, etc.

Con sede en la ciudad de Ámsterdam, y con filial en Francia, la organización surgió cuando activistas canadienses antinucleares se unieron para evitar que, los Estados Unidos realizaran una segunda prueba nuclear en Alaska. En la actualidad, «Greenpeace» tiene denuncias por manipular informes, y en el año dos mil dieciséis, cerca de ciento treinta galardonados con el «Premio Noble», y más de trece mil científicos de todas partes del mundo elevaron una carta afirmando el apoyo total a los cultivos de arroz GM, el cual ayudaría a reducir las deficiencias de Vitamina A, y que «Greenpeace» suspenda el bloqueo de dicho producto.

En forma paralela, «Greenpeace» ha participado en la empresa petrolera «Royal Dutch Shell», y llevó adelante algunos «negocios menores», declarando la intención de influir en la petrolera y promover la producción de biocombustibles.

Hace unos años, los ultrazquierdistas manifestaban contra «Botnia», y dijeron que, tanto el Partido Colorado, como el Partido Nacional, habían comenzado a vender el país.

Si no recordamos mal – de lo contrario pedimos las disculpas del caso -, la señora Natalia Oreiro cruzó el «charco», y se nos vino con un «modelito especial», para hablarnos de mutilación ambiental.

Al parecer, el «modelito especial» era una llamativa camiseta color verde, de «Greenpeace».

Por estos días, a «Naty» no la hemos visto con dicha remerita, ni manifestando en defensa del medio ambiente.

¡Sería loable que volviera!

## Las decisiones difíciles de Martínez y Talvi

Adolfo GARCE  
Político. FUENTE: El Observador



**Para ellos es una carrera contra el tiempo. Daniel Martínez se agita para darle un «nuevo impulso» al Frente Amplio, que navega escorado hacia la izquierda. Ernesto Talvi acelera y se aferra al volante para sostener el despegue vertical que ya registra el Partido Colorado. Los dos saben que no la tienen fácil. Según la última medición de Equipos-Mori el Frente Amplio registra 12 puntos menos que hace 5 años. El Partido Colorado, a su vez, está 11 puntos por debajo del Partido Nacional. Martínez sabe que para vencer en el balotaje tiene que lograr recuperar los votos de centro que vienen mostrando una alta propensión a emigrar. Ese nicho, el de los votantes de centro izquierda que el FA ha venido descuidando tanto es, justamente, el que Talvi codicia y que ha demostrado, en los pocos meses que lleva dedicándose a la competencia electoral, saber atacar. Los dos candidatos acaban de tomar decisiones de campaña muy difíciles. Vamos por partes.**

Martínez, se atrevió, por fin, a decir la palabra «dictadura» para calificar el régimen chavista. La «etiqueta» es tan obvia que da pereza tener que explicarla. Venezuela es una dictadura porque Nicolás Maduro destruyó por completo el principio de

plástico, simulacros de ahogamiento, palizas, violencias sexuales, privación de agua y comida, posturas forzadas y exposición a temperaturas extremas». Para retener el poder vale todo. En términos estratégicos, la decisión de Martínez es incuestionable. Por suerte, no hay forma de ganar una elección en Uruguay sin dar señales muy claras de entender la diferencia entre libertad y despotismo. En nuestro país, el partido que deja caer de sus manos la bandera de la libertad está condenado de antemano. En ese

logran desplegar al máximo su oferta electoral. Dicho de un modo muy simple, los más partidos más votados han sido siempre los que logran ofrecer más variedad (ideológica, generacional, territorial) en sus listas al Senado. Los partidos tradicionales tenían cerca del 40% de los votos cuando ofrecían, ayudados por el Doble Voto Simultáneo, candidatos de derecha, centro e izquierda. El FA es inmenso gracias a la diversidad de su menú electoral: desde Danilo Astori, Mario Bergara y Michelini, en una

presidencia del partido en 2009 y 2014). El incremento en la intención de voto a los colorados que vienen registrando las encuestas aporta evidencia empírica para respaldar esta estrategia. La confrontación con Manini Ríos, dicho sea de paso, va exactamente en la misma dirección: tomar distancia de la derecha, desplazarse a toda velocidad hacia el centro.

De todos modos, la pregunta queda abierta. ¿Cuánto gana y cuánto pierde el PC con esta decisión?



**La competencia entre blancos y colorados por entrar al balotaje será mucho más cerrada de lo imaginado**

separación de poderes, ignorando el Parlamento electo en diciembre de 2015 e interviniendo el Poder Judicial. Según el informe Bachelet, el gobierno chavista busca «neutralizar, reprimir y criminalizar a opositores/as»: «se despidió y detuvo arbitrariamente a varios dirigentes sindicales (...); se «ha levantado la inmunidad parlamentaria a 22 diputados de la Asamblea Nacional, entre ellos el Presidente de la Asamblea Nacional»; el número de muertes por «resistencia a la autoridad» durante 2018 superara las cinco mil personas; para «extraer información» o «intimidar», se tortura sistemáticamente a los opositores al régimen: «aplicación de corriente eléctrica, asfixia con bolsas de

sentido, no dejar de ser curioso que la tan cuestionada «guardia vieja» del FA haya tenido más lucidez que la nueva camada de presidenciables frenteamplistas. Danilo Astori y José Mujica, en ese orden, como tantas otras veces, asumieron el costo político de bajarle el pulgar a Maduro y abrieron el camino para que Martínez, solamente Martínez entre quienes compitieron por la nominación presidencial en el FA, haya dado el paso de tomar distancia del chavismo. Todo indica que, de todos modos, el tema Venezuela seguirá siendo una piedra en el zapato del partido de gobierno por mucho tiempo más.

Talvi, por su parte, también tomó una decisión arriesgada. Con el apoyo de Julio María Sanguinetti, impidió que Pedro Bordaberry volviera a postularse como senador. No me atrevo a decir si acertó o se equivocó. El tiempo dirá. De acuerdo a nuestros viejos manuales los partidos más grandes son los que

punta, hasta Constanza Moreira, Carolina Cosse y Óscar Andrade en la otra. Mirado desde este ángulo, la incorporación de Pedro Bordaberry a la oferta de los colorados tenía mucho sentido tomando en cuenta, además, que hay votos de derecha que están siendo captados por el General Guido Manini Ríos en Cabildo Abierto.

Por otro lado, el razonamiento que parece haber prevalecido en el equipo de campaña de Ernesto Talvi, también tiene mucho sentido. Su punto de partida es considerar que el apoyo al PC viene creciendo gracias a que el propio Talvi ha logrado tener un discurso más socialdemócrata que liberal y porque, al mismo tiempo, consiguió posicionarse como «lo nuevo» (que «se viene») tomando distancia de los líderes colorados que han tenido más presencia en los últimos años: Julio María Sanguinetti (su principal rival en la elección primaria) y Pedro Bordaberry (el candidato a la

¿Podrá Julio María Sanguinetti jugar el mismo papel que hubiera cumplido Pedro Bordaberry? Es perfectamente posible. En todo caso, cada día está más claro que la competencia entre colorados y blancos por entrar al balotaje será mucho más cerrada de lo que hubiéramos creído hace apenas dos o tres meses atrás. Para ambos partidos, los votos centristas son importantes. Pero también serán decisivos los votos de derecha. Tanto Julio María Sanguinetti como Francisco Vernazza lo saben muy bien. Fue así, enviando a último momento mensajes hacia los electores de derecha que logró sacar la ventaja decisiva sobre los blancos en 1994.





Marcelo GIOSCIA CIVITATE  
Abogado. Periodista.  
Convencional del PC en Canelones

## Elogio del delito

**Ha quedado documentado sin tapujos, el pensamiento del principal protagonista de la película documental de un realizador serbio que tituló su obra como: «El Pepe, una vida suprema» y tal vez con solo ver y escuchar el material a exhibirse, los directores de la plataforma Netflix hayan resuelto postergar su divulgación masiva.**

En el desarrollo de esa muestra, queda de manifiesto la justificación de lo injustificable. Pues pretender justificar acciones de dudosa legalidad o abiertamente ilegales constituye para nuestro ordenamiento jurídico penal un delito contra la paz pública. Nuestro codificador lo consagra como tal en el libro II del



Título III del Código Penal, que en el Capítulo I, artículo 148, establece: «el que hiciere, públicamente, la apología de hechos calificados como delitos, será castigado con tres a veinticuatro meses de prisión». Y sabemos que desde el marqués de Beccaria, «no existe delito sin ley que lo establezca», por lo que establecido el delito a texto expreso por el legislador, la «apología» o elogio del delito hecha en forma pública, constituye claramente un delito perseguible y sancionable. Como si fuera lo más natural del mundo en su ego, el actor principal de esa «vida suprema», manifiesta su satisfacción: «es la cosa más linda» entrar armado a un banco, así con una 45 porque «todo el mundo te respeta». Tamaña «enseñanza» de este personaje a quienes hacen del delito su «trabajo» cotidiano. Sin advertir las consecuencias de su impúdica declaración, confunde valores y conceptos y mezcla ideales «de la delincuencia humana, no sangrienta» al cual se puede apeteer. De la superación por el esfuerzo: nada. Aplauda entonces el robo, la

intimidación con arma de fuego, y glorifica el «hacer plata con el dinero de otros» y le atribuye a esta conducta ser «la quintaescencia», «el destilado del capitalismo». Nada más brutal y alejado de los valores mínimos de una sociedad democrática y republicana. Pero también nada más ajeno al capitalismo, porque atribuye al robo de un banco «ser la gloria del capitalismo, hacer plata con el dinero de otro. No ya con el trabajo sino con el dinero de otros». Es este individuo el mismo que, al asumir la primera magistratura del país, clamó ante la Asamblea General del Poder Legislativo por «educación, educación, educación» en un acto que se revela como pública demagogia, pues nada se hizo en esa materia como para revertir los problemas que la aquejaban entonces y aún la aquejan. En este elogio público de actos en sí mismos criminales, nada bien le hace a la educación de un país que supo ser cuna de grandes educadores, desde José Pedro Varela, Pedro Figari, Alicia Goyena, José

Enrique Rodó por mencionar sólo a algunos. Ni tampoco le hacen bien los consejos de este «sabio» a los jóvenes de nuestra sociedad en su conjunto, evidentemente fracturada a consecuencia de la corrupción, la droga, la inseguridad y la falta de empleo. Tal vez porque felizmente advirtieron que estas declaraciones en sí mismas constituían un acto instigador de conductas delictivas, es que quienes dirigen los contenidos de Netflix postergaron su difusión mundial. Cabe legítimamente preguntarse: cómo alguien en su sano juicio pudo ver en algún momento a este personaje como candidato al Premio Nobel de la Paz? Seguramente fue solo una maniobra publicitaria, como tantas otras. Pues sus pretendidas enseñanzas o proezas, ensalzadas por el cineasta europeo responsable del registro que analizamos, nada bueno transmiten. Por el contrario, deben rechazarse y censurarse enfáticamente.



Luis HIERRO LOPEZ  
Ex Vicepresidente de la República. Fue  
Ministro del Interior y Diputado

## No sólo se trata de una sensación térmica

**El 80% de los delitos tiene relación con el consumo o el tráfico de drogas, según ha explicado el experimentado fiscal Dr. Juan Gómez (1). De la totalidad de delitos anuales, sólo se aclaran - ubicándose a los responsables - el 5% de las rapiñas y el 10% de los hurtos. En materia de asesinatos, sólo se resuelve la mitad. Pese a ello, tenemos un alto nivel de encarcelamiento o de «prisionización», según el neologismo en boga.**

Hay unas 11 mil personas recluidas en las cárceles. De ellas salen 6000 por año, de las cuales unas 4000 vuelven al delito, ya que hay una reincidencia del 65%. Estimaciones policiales indicaban hasta hace poco que por lo menos había unas 50.000 personas vinculadas a las actividades delictivas, pero el fiscal Gómez calculó que la cifra trepa a 200.000. No hay ninguna política del Estado que se oriente a trabajar especialmente con los hijos de esas familias. Suponiendo que pueden ser decenas de miles los niños o jovencitos en esas condiciones, la bomba de tiempo que viene preparando el país no tardará en estallar - ya lo viene haciendo - en el peor de los sentidos. Como sostuvo el año pasado el director de Policía Mario Layera (2), en poco tiempo Uruguay estará viviendo como el Salvador o Guatemala, y los marginados van a ser mayoría. Quiere decir que el sistema penal, y la sociedad en su conjunto, vienen fracasando. Se ha corregido en varias instancias el código penal y se hizo un nuevo código del proceso penal, reformado también a poco de estrenarse y ya con nuevos anuncios de cambios. Se han ensayado todas las explicaciones posibles sobre las causas de los delitos, ideologizándose el fenómeno. A 15 años de las nuevas orientaciones, los resultados de las políticas «progresistas» siguen siendo muy malos, peores que las consecuencias de las anteriores soluciones «represivas». Quiere decir que algo anda mal, muy mal, en el fondo del asunto, por lo

que más allá de las perspectivas partidarias y electorales en juego, pondré énfasis en dos o tres grandes líneas de acción que el próximo gobierno, de la índole que sea, debería asumir:

- 1) La Policía es el cuerpo institucional adecuado para prevenir, disuadir y reprimir el delito. Las otras instituciones del Estado - la enseñanza, los programas sociales - tienen otras funciones diferenciadas. Las Fuerzas Armadas pueden cooperar con la Policía, pero tienen también otras funciones y especialidades. Es la Policía la que debe reprimir, con éxito, a los delincuentes. Esta es una cuestión de principio que debe ser compartida por todos los partidos antes de discutir si sería mejor contar con más cámaras de vigilancia o con más comisarías o que la imputabilidad rija a los 18 o a los 16. O si hay que aplicar políticas blandas o duras.
  - 2) El Estado no puede ceder territorio y debe ejercer su autoridad en todos los frentes, en los barrios, en las fronteras, en las aduanas. Hay un ejercicio natural del principio de autoridad que lamentablemente se ha distorsionado, dando lugar a omisiones y complicidades que son alarmantes. Eso no es derecha o izquierda, sino sentido común.
  - 3) Hay que hacer un acuerdo nacional, que involucre a todos los partidos y sectores sociales, para elaborar una política de larga duración respecto a la droga y al narcotráfico. Hicimos exactamente lo contrario: ni siquiera en el oficialismo hay una posición unificada en torno a ese tema, y no se ha consultado a la oposición. Los países pueden fracasar en parte en el combate del contrabando o de la droga. Lo que no puede ocurrir es que no sepan qué hacer.
- El tema da para mucho más. Sobre todo a partir de la situación carcelaria, que analizaré en una próxima entrega.

## Desde una dimensión desconocida

Zósimo NOGUEIRA MELLO  
Comisario General (r)



**Cuando el principal tema de campaña es la inseguridad, y cuando esta inseguridad es condicionante para la planificación y desarrollo de todos los temas trascendentes que deberá impulsar el nuevo gobierno, surgen elogios para el peor gestor político de toda la historia contemporánea uruguaya.**

Sin pretender ser dogmático en una opinión profesional, como dice el Profesor Flores Silva en su último artículo de la edición anterior de este semanario, cuando se refiere a que los Técnicos son asesores imprescindibles en su función pero generalmente malos tomadores de decisiones públicas, caracterizados además en muchos casos por sentirse únicos dueños de la verdad.

Pero mucho peor resulta cuando representando a un partido o sector de un partido se hacen evaluaciones sobre gestión de personajes públicos, desconociendo el clamor político y popular.

Las afinidades, la cortesía y el buen trato no pueden opacar realidades y máxime en cercanía de una disputa electoral.

Si lo dicho por el Doctor en Ciencia Política Diego Sanjurjo según publicación del diario el Observador, respecto a Bonomi fuera verdad y que ha sido el mejor Ministro del Interior, yo le pediría a quién gane las elecciones que lo mantenga en el cargo.

Rompería las cientos de páginas que he escrito y pensaría seriamente en cambiar de partido.

Bonomi podrá ser un buen amigo y ser merecedor de muchos elogios pero si hablamos de gestión, los indicadores son negativos. Que mejoró los sueldos de los policías, que compro armas e indumentaria, es solo parte de su obligación.

Sobre las mejoras en tecnología; no son un merito sino una consecuencia de la evolución, cámaras, procesadoras de datos, el Guardián, reconocimiento facial, chips de identificación son mejoras incorporadas con gradualismo, pero siempre de atrás.

Basta ver la serie de películas del personaje Jason Bourne en los inicios del siglo, con el actor Matt Damon, en donde ya se utiliza la tecnología que hoy se aplica en nuestro país. Estamos en 2019. Pero la gestión Ministerial ha sido decepcionante.

Su comentario ha sido sorpresivo y desafortunado; nos ha expuesto al sarcasmo de la ciudadanía y de diversos actores políticos. Con las propuestas de un pequeño gran país en general hemos coincidido y esto nos toma de sorpresa. La inexperiencia política es determinante y en momentos electorales mala consejera. En consonancia con el Profesor Flores Silva digo que los títulos académicos sin el ejercicio de la práctica solo son «Una certificación».

Como andaré la seguridad en nuestro país que el Senador Larrañaga obtuvo



400.000 firmas en su campaña de vivir sin miedo.

Nunca en la historia de nuestro país un ministro del Interior ha sido más interpelado que Eduardo Bonomi.

Estamos 4tos en el ranking de inseguridad en América del Sur, superando los 2 dígitos en la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes.

Catalogados por el Departamento de Estado de EEUU a nivel 2 en materia de seguridad al igual que Brasil, Colombia, Cuba, Guatemala, México, Perú, Dominicana y Ecuador.

En Hamburgo Alemania incautaron 4.500Kgs de cocaína, en Francia 603 kgs procedentes de Uruguay, y en la Costa de Oro otra exorbitante cantidad de droga acopiada para ser enviada a Europa. Un capo mafioso italiano Rocco Morabito se fugo de Cárcel Central cuando se ultimaban detalles para su extradición.

Deutsche Welle de Alemania y Le Monde de Francia hablan de Uruguay como un nuevo centro mundial del narcotráfico.

Hablar de bondades de una gestión con estos resultados parece ser de otra dimensión.

Corrupción en zona operacional IV, varios policías procesados por extorsión concertada; actividad

delictiva que trascendía a las jurisdicciones de la Je de Montevideo, Un logro de esta administración Ministerial ha sido la destrucción de la carrera policial; se ha pretendido partidizar al Instituto policial al digitar los sistemas de calificación y ascenso. Se distancio a la comunidad del policía. Desapareció la figura del guardia civil que conocía palmo a palmo su jurisdicción a los habitantes y a la actividad de la misma.

La formación policial sin régimen de internado, con menos énfasis en la

disciplina, cursos de ascensos semi presenciales y a distancia le han quitado mística y la vinculación generacional que promovía valores y el espíritu de cuerpo, fortaleza de la fuerza.

Hoy se procura un título universitario como sinónimo de profesionalismo policiaco, y eso no acredita buena formación para la función.

Muchas propuestas pre electorales insisten en los títulos de licenciados o doctores cuando la preparación de un buen policía es una mixtura de profesiones, oficios, idoneidades, habilidades, condición física, manejo de armas, tecnología, disciplina y dentro de una estructura jerárquica.

Las cárceles son una de las vergüenzas más grandes de nuestra administración pública. Que aumentaron las plazas, que los presos rompen sus alojamientos. Contrariando los consejos de los más legos en la materia, volvieron a hacer cárceles gigantes como Punta de Rieles y dicen que anda bien, que es un ejemplo.

«Ejemplo» Es una cárcel de consentidos y aún en ese ámbito de concesiones ya hubo 2 homicidios. Se dice que las cárceles deben ser pequeñas y controlables e insisten en las grandes urbes. Comcar cada vez más grande y ahora dicen que la

piensan dividir en varias unidades. En el mismo predio, con lugares comunes, talleres, galpones, panadería carnicería, supermercado. Es lo mismo.

Esta bueno que los presos trabajen y estudien. Pero antes de planificar deben reclasificar a los presos, reuniendo a quienes tengan un régimen de vida similar. Hoy la población carcelaria es tan heterogénea como la sociedad. No todos son físicamente iguales ni su estado de salud, fortaleza y nivel educativo es igual.

En nuestro país no hay ni cadena perpetua ni trabajo forzado, los planes educativos y laborales deben implementarse voluntariamente y con incentivos, de otra manera imposible. Pero lo primero debe ser preservar la vida de los reclusos, el año pasado hubieron 38 homicidios, y cientos de heridos.

Se deben desarticular las bandas internas, para ello es necesario muchas cárceles y capacidad de traslados ágiles. Seguridad, firmeza, orden pero también dignidad, para presos y carceleros.

También llama mucho la atención los elogios a la actuación del Psicólogo Leal que como el policía más versado comanda operativos, realizando detenciones, incautaciones, desalojos y derribando viviendas irregulares de una manera nunca visto.

Las quejas que había sobre las razzias. Se hacían detenciones públicas de personas consideradas en actitud sospechosa, en lugares y horas proclives al delito y ahora como lo dijo este Ministro Bonomi un fiscal le dio 15 órdenes de allanamiento.

Ingresar y revisar al barrer a 15 hogares, es antiprofesional, está en el limbo de la legalidad y significa que la información no ha sido debidamente procesada. Eficiencia con atropello.

La Gestión Ministerial del equipo comandado por Bonomi ha sido y es la peor de todas desde el 85. Confiamos en que los dichos de Diego Sanjurjo hayan sido solo un dislate y que su evaluación refiera a asignarle buenas intenciones al Ministro, lo que nunca hemos cuestionado.



Luis Hierro Freigedo  
Sociólogo. Concejal. Ex Edil.

## En octubre también se eligen legisladores

**En las últimas semanas, las declaraciones de elogios a jerarcas del gobierno de un asesor del candidato colorado, como antes del propio candidato, han levantado polvareda. Me refiero a las realizadas por Diego Sanjurjo que con pose soberbia y falta de respeto a casi la otra mitad del partido, poco más que llamó a muchos colorados a que voten fuera del lema. Lamentablemente muchos lo están pensando.**

Los candidatos y sus comandos que ganan la interna naturalmente están en su derecho de diseñar la campaña. Pero si integran un partido político, se debe contemplar a los demás sectores. Más si la realidad partidaria está dividida casi en mitades (53 % - 47%). Los otros sectores partidarios deben ser tomados en cuenta en las cuestiones programáticas para llegar a acuerdos generales e incorporar inquietudes (hay cierto atraso), además de ser considerados durante el desarrollo de la campaña (hay dificultades). Más si el clima luego de la interna desde quienes no fueron mayoría fue de confraternidad para generar una unidad que permita caminar con esperanzas hacia la elección de octubre. Ha habido buenas señales como el ofrecimiento a Julio María Sanguinetti para que sea el próximo secretario general, pero como marcamos hubo y hay de las otras. No necesariamente la unidad debe ser consenso en todo. Pero no se puede pretender unidad cuando la mayoría partidaria promueve la exclusión. El Partido Colorado se ha beneficiado con su apertura de puertas y esto ha permitido sumar electores que no lo votaron en pasadas elecciones y hasta está atrayendo nuevos votantes en octubre. Pero no resulta inteligente la tendencia de expulsar a los propios. Porque esto crea una puerta giratoria donde unos entran y otros se van. Lamentablemente lo vemos por comentarios en las redes sociales y también lo vivimos quienes conocemos votantes colorados y batllistas de toda la vida. La mayoría de los colorados -y un enorme número de ciudadanos- somos opositores al gobierno. Creemos que Danilo Astori y su equipo no han manejado bien la economía, al punto que en un contexto de bonanza único para la historia del país triplicó su deuda

externa, tiene un déficit fiscal que acaricia el 5 % del PIB y los problemas de empleo se empiezan a notar en el ámbito formal con guarismos de desempleo que ya están en el entorno del 10 %. El Frente Amplio dejará un país hipotecado y el próximo gobierno deberá realizar ajustes aunque no guste. El equipo de Astori es el responsable o fue el irresponsable. Ni que hablar de la gestión de Eduardo Bonomi. Si bien se pretendió algún tipo de corrección discursiva, no fue contundente y se siguió respaldando al asesor. Es un despropósito sostener que ha sido en perspectiva histórica de los mejores ministros del Interior. Con estos comentarios, se desprecia

Pedro Bordaberry fue otro disparador. Tantas declaraciones como posturas inconvenientes están generando nuevos movimientos. Aún estamos a tiempo de reflexionar y sobre la marcha se pueden corregir errores. La búsqueda de otro electorado es muy positiva. Pero reiteramos, cuidado con no evaluar los riesgos de generar una lógica de puerta giratoria. En este sentido, me quiero detener en un aspecto de la elección del próximo 27 de octubre que creo votantes de siempre del Partido Colorado debemos evaluar y reflexionar mucho. Además de los candidatos que pasarán al casi seguro balotaje, en la primera vuelta

de gobierno no es una incertidumbre. Como viene la cosa no pasará. Solamente Luis Lacalle Pou lo ha insinuado sin mucho eco. Parece un error. Por eso con más razón hay que pensar bien el voto para generar bancadas parlamentarias experimentadas y capaces de encolumnar a la oposición detrás del gobierno de coalición. ¿No queremos los colorados y batllistas que la lista de unidad del Batllistas y la lista 15 que encabeza Julio María Sanguinetti tenga una gran bancada parlamentaria? ¿No es una garantía de seriedad y sostén para el próximo gobierno sea quien



las muy buenas gestiones de tantos ministros colorados. Basta salir a la calle, o contactar conocidos, vecinos, familiares y preguntarles si han sido víctimas de algún tipo de problemas de inseguridad. Debe ser casi por unanimidad. Si se quieren datos y estadísticas concretas, ingresando a la página de FUNDAPRO, dirigida por el Dr. Guillermo Maciel que ha realizado desde hace diez años un formidable trabajo -lamentablemente no reconocido ni aprovechado por el comando del candidato colorado-, se verán números alarmantes que describen el panorama desolador y muestran la realidad de lo que ha sido la gestión Bonomi. Ha fracasado exitosamente y la política de seguridad el Frente Amplio es un espanto. Como dijimos lamentablemente muchos colorados están pensando en votar fuera del lema. La irrupción de Cabildo Abierto algo juega. El episodio con

se eligen legisladores; o sea quedará conformado el futuro Parlamento que, en el próximo quinquenio, tendrá una relevancia que no tiene hace tiempo. El futuro gobierno será de coalición -seguramente lo sean los gobiernos de los próximos 15 años- y las distintas bancadas partidarias, así como las sectoriales, serán vitales para poder generar gobernabilidad y darle sustento para generar las transformaciones que el país necesita al gobierno de coalición. En este punto, entiendo debemos poner cabeza y racionalidad más allá de ciertas molestias o matices que legítimamente puedan sentir algunos correligionarios colorados con el candidato partidario. En estas mismas páginas hace tiempo hemos sostenido que la oposición debe generar un acuerdo programático general antes de octubre, como señal de madurez hacia el electorado y para demostrar que la alternativa al partido

sea el candidato opositor vencedor? ¿Dan estas garantías otras opciones electorales, cuando alguna de ellas ya se han autoexcluido de cualquier tipo de negociación? ¿No es buena cosa fortalecer en calidad y número la bancada parlamentaria del Partido Colorado todo más allá de quien hoy lidera? Estas son preguntas que creo sería bueno nos respondamos racionalmente y si no nos gusta algo del liderazgo partidario fortalecer en el Parlamento a todo el Partido Colorado, pensando en ponerlo de cara a una consolidación de su resurgimiento electoral y político, lo que será muy bueno para el país y en caso de no estar en la definición en la segunda vuelta de noviembre, para el futuro gobierno de coalición.



**Julio Mª SANGUINETTI**  
 Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador  
 y dos veces Presidente de la República  
 FUENTE: Correo de los Viernes

## Encuestas y climas

**Más que los números concretos de las encuestas, lo relevante son las tendencias que éstos marcan y el clima que se percibe. Ambos —tendencias y clima— dan cuenta de un Partido Colorado consolidándose y en franco ascenso, con perspectivas ciertas de llegar eventualmente a la segunda vuelta.**

Bien sabemos que nuestro mundo hoy se mueve al compás de los volátiles estados de ánimo. Fenómenos como Sartori o el general Manini, de tan rápida instalación, difícilmente se hubieran dado hace algunos años, cuando las pertenencias partidarias eran mucho más fuertes y el llamado

Lo vivimos en el Partido Colorado el año pasado. En marzo, andábamos entre 3 y 7%, con el consiguiente desánimo de una dirigencia en aquel momento sin la conducción de un liderazgo o una autoridad partidaria activa. Así fue que nació Batllistas, provocando rápidamente una reacción, tanto en las encuestas como —sobre todo— en el ánimo de la gente. Vino luego la interna, donde la candidatura de Ernesto Talvi logró consagrarse una idea de renovación, que alcanzó apoyo mayoritario. El hecho es que hoy las mismas firmas encuestadoras le atribuyen al Partido Colorado una intención de voto que anda entre el 19% y el 22%. Lo más importante es que todas marcan una línea de

fórmula presidencial con la figura del Prof. Robert Silva, marcó claramente el resurgimiento partidario, en un clima de fraternidad entre las tendencias. Luego vino el acuerdo de Batllistas con Uruguay Batllista, configurando así el reencuentro de las tendencias históricas cuya vigencia volvía a ratificarse. Fuimos el 46% en la interna, nos acompañan el grupo de gente de mayor conocimiento y experiencia en el manejo de los asuntos del Estado y representamos la reafirmación del tronco central del Partido. Como hemos dicho, los necesarios procesos de renovación son claves del aire que se los lleva fácilmente el viento sino se afincan en sólidas raíces; del mismo modo, el viejo tronco, si no tiene el

positivos, como en Maldonado y Paysandú, que ratifican esa confluencia de las tendencias batllistas. En Montevideo, la Lista 2000 inicia hoy su campaña para marcar ese aporte del que hablamos. La fórmula Talvi-Silva se ha instalado en la esperanza de cambio que alienta la sociedad uruguaya y con entusiasmo y lealtad la estamos acompañando para ofrecerle ese capital fenomenal de dirigentes de todo país que mantuvieron vivo al Partido en los tiempos difíciles y protagonizaron luego la remontada inicial del mismo. Más allá de encuestas, importa mucho el clima. Recorre los 19 departamentos un sentimiento



electorado «flotante» no pasaba de un diez por ciento. Pese a todo, los partidos resisten y su voto identitario, de pertenencia, si bien no es lo de antes, es mucho más que lo que se ve en estos tiempos en la región o en nuestros referentes europeos, España, Italia, Francia, aquejados de fuertes divisiones y una difícilísima gobernabilidad.

La «opinión pública», ese monstruo sin cabeza que se expresa a través de encuestas, asume un protagonismo propio. Y la ciudadanía las lee, a través de titulares, que suelen lucir contradictorios; especialmente cuando se comparan encuestas diferentes, divulgadas en momentos distintos y, con ligereza, se piensa en bajadas o subidas que no lo son tanto. Naturalmente, cuando se ven más o menos alineadas unas y otras, con métodos distintos, hay que reconocer que se trata de una tendencia.



ascenso, una tendencia constante en esa dirección. De allí que los análisis politológicos que dudaban del futuro colorado, ahora reconocen que aún tiene chance cierta de entrar al ballottage. Como hemos comentado, la reciente Convención, que completó la

brotar novedoso de hojas y frutos nuevos, se esclerosa y seca. Es tan necesaria la renovación como la afirmación del patrimonio de valores, ideas y experiencia, que da la garantía de una sólida continuidad. En el interior ya se han dado entendimientos muy

generalizado de optimismo sobre el futuro del Partido Colorado. Es incuestionable su protagonismo. Las posibilidades de alcanzar la victoria no suenan utópicas sino posibles. Falta poco. Es la hora de que todos aportemos para que el país pueda realmente cambiar.

Se recibirá un país hipotecado, con un 10% de desocupación, un 5% del PBI de déficit y una deuda pública triplicada en estos 15 años. Una crisis incuestionable en la seguridad ciudadana genera desasosiego, mientras el mundo de la droga, al que se le abrió espacio irresponsablemente, nos sacude en todas sus dimensiones, desde la salud hasta la imagen internacional. La esperanza es cierta. Pero hay que salir a buscarla con esfuerzo y trabajo. Todos los ciudadanos pueden aportar, de un modo u otro. Esa es ahora la convocatoria.